

# NACIMIENTO, INFANCIA Y VIDA COTIDIANA EN PALESTINA

La vida de Jesús anterior a su ministerio público es muy poco conocida, pero debió de desarrollarse, en gran parte, conforme a las reglas y preceptos de la sociedad judía de la época. Como todos los niños, Jesús sufrió la circuncisión, ceremonia que introduce al varón en la comunidad.

Con ella se conmemoraba el pacto entre Yavé y Abrahán. Al crecer recibirá las enseñanzas religiosas que se impartían a todos los niños.

La educación se iniciaba a los cinco años y se prolongaba hasta la mayoría de edad legal, a los trece años. Esta educación, organizada por los fariseos, se basaba en la religión. La finalidad era el conocimiento de las Escrituras. En algunos casos, se podía alcanzar una educación superior.

Así como el nacimiento de un niño era recibido con alegría, el de una niña se consideraba un bien con ciertas desventajas. No recibían una educación formal y se dedicaban muy pronto a los trabajos domésticos. Niños y niñas se casaban normalmente al llegar a la pubertad. A los catorce, los primeros, y a los doce y medio, ellas. La boda, precedida de un año de noviazgo, era concertada por las familias y exigía el pago de una dote por la familia de la novia.

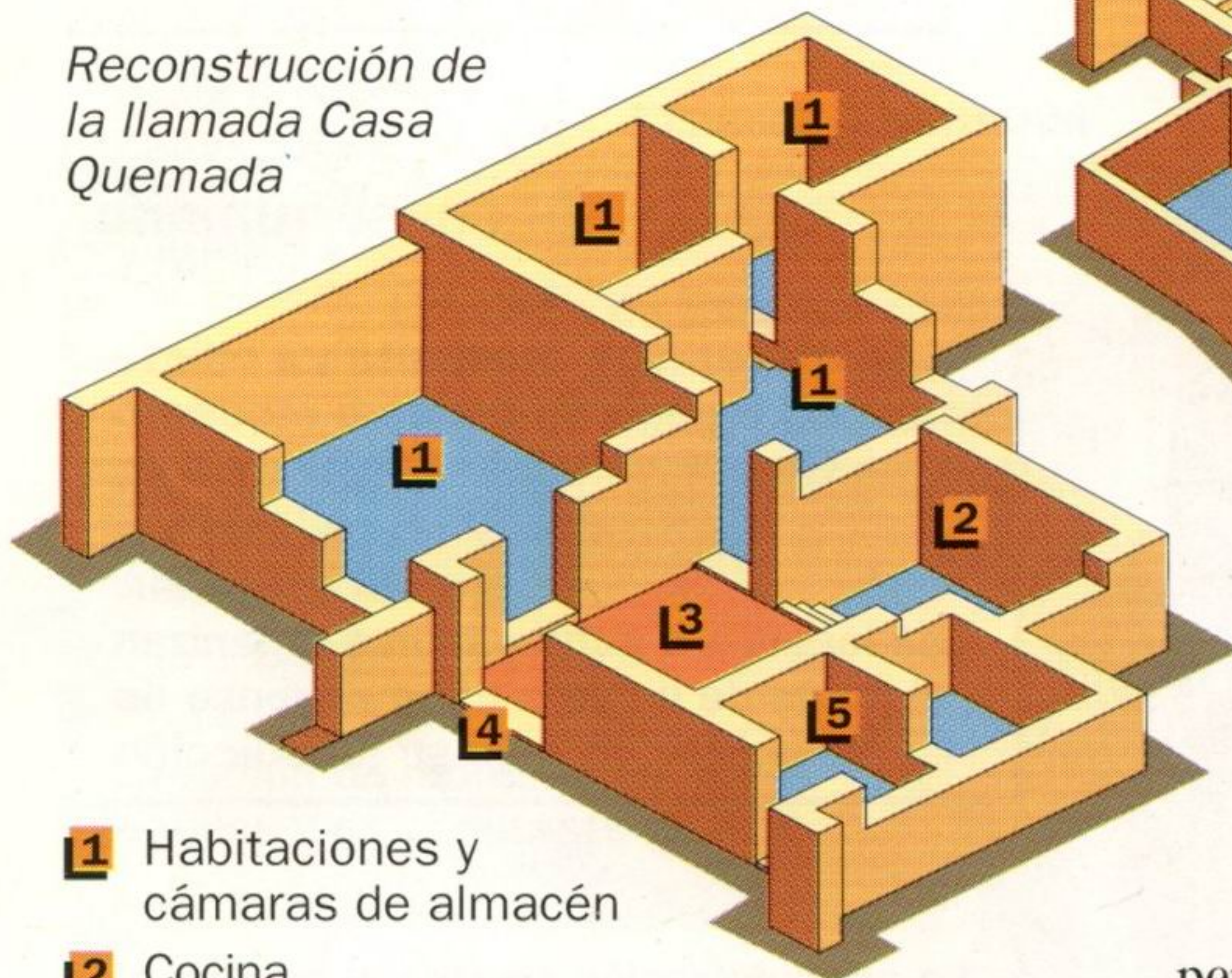
Lc 2



Nacimiento. Pintura románica catalana. Siglo XIII

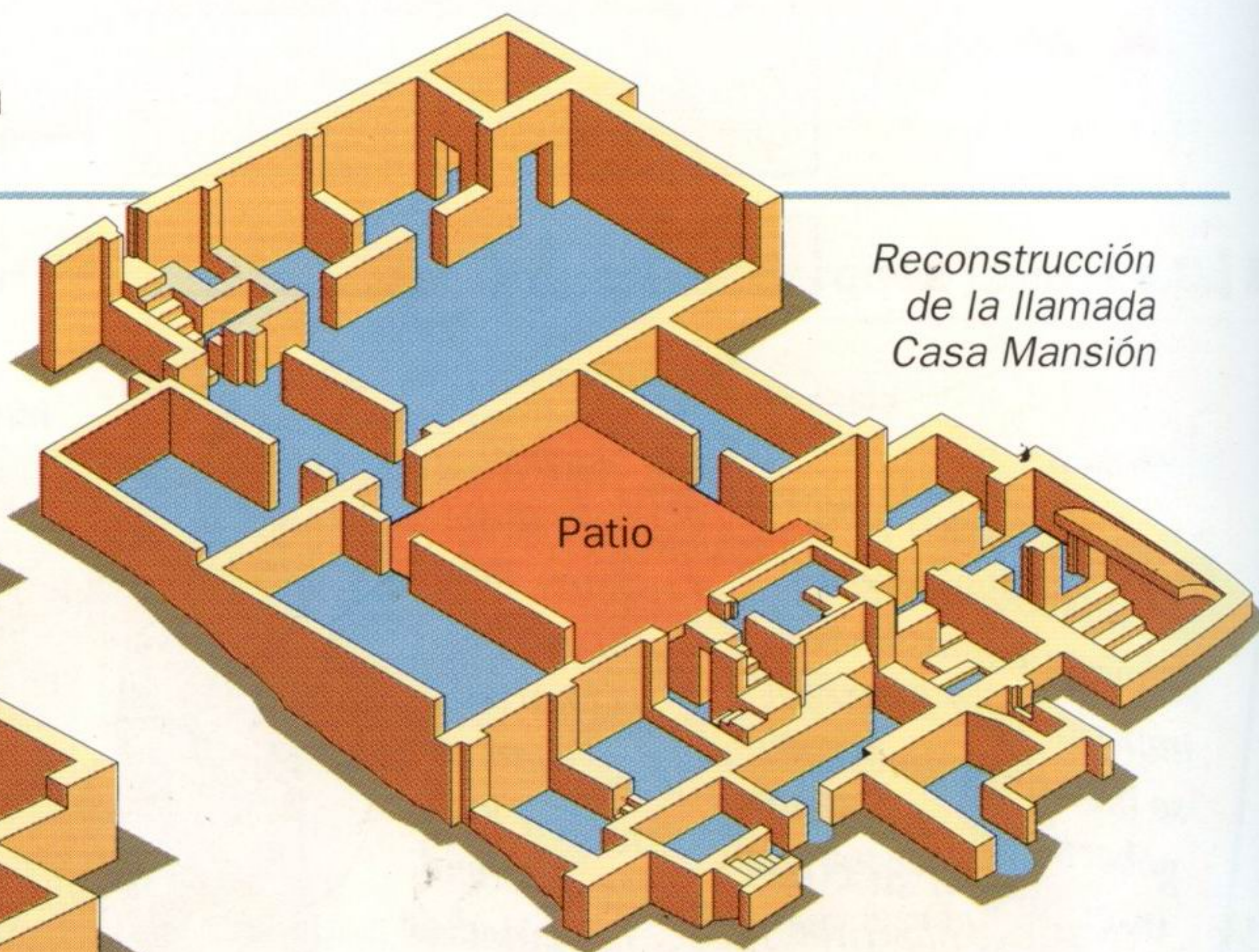
## Viviendas urbanas de Jerusalén en el siglo I d.C.

Reconstrucción de la llamada Casa Quemada



- 1** Habitaciones y cámaras de almacén
- 2** Cocina
- 3** Patio central
- 4** Puerta de la vivienda
- 5** Cámara para baños rituales con acceso desde la calle

Reconstrucción de la llamada Casa Mansión



Las casas de Judea en época de Herodes y durante el período romano reflejan la influencia de la cultura grecolatina. En general, las habitaciones se situaban en torno a un patio, que a menudo hacía de recibidor o de entrada. En Jerusalén se ha excavado una casa que debía pertenecer a un sumo sacerdote. En ella había un baño ritual, una cocina, una zona de molienda del grano y áreas de almacén. La zona conocida es sólo una planta baja; también se conocen casas de una sola planta, pero de gran extensión, como la casa-mansión de casi 600 metros cuadrados de superficie, con estucos en las paredes y mosaicos. Sin embargo, nunca faltaba el patio, eje central de la casa judía.